



# Migración y contacto en Lima: el pretérito perfecto en las cláusulas narrativas

Rocío Caravedo  
Carol A. Klee

El presente artículo aborda las alternancias entre pretérito perfecto simple y compuesto en las cláusulas narrativas de narraciones orales de hablantes andinos y limeños en el contacto migratorio en la capital peruana. El español andino es una modalidad devaluada en esta ciudad frente a la prestigiosa limeña, y presenta entre otras características distintivas un uso mayor del pretérito perfecto compuesto en situaciones en que la variedad limeña usaría el simple. Un valor paradigmático del pretérito simple tanto en el español limeño como en el peninsular, reconocido incluso en la *Nueva Gramática* de la RAE, es la iconización de la sucesión de acontecimientos pasados sobre todo en las cláusulas narrativas, las cuales constituyen la acción complicante de una narración. Precisamente partiendo de estas, hemos realizado un análisis sobre un corpus de 108 informantes con el objeto de averiguar la dirección de la variación de los patrones andinos y de los limeños, y su posible fusión, confrontados a través de las diferentes generaciones de migrantes en la capital. Valiéndonos del procesamiento probabilístico (Goldvarb X), mostraremos en qué medida la generación unida a la ascendencia andina / no andina del hablante resultan factores determinantes en la elección del patrón originario versus el patrón capitalino. Hemos complementado el análisis cuantitativo con el cualitativo, pues este último permite descubrir valores semántico-pragmáticos en las alternancias o en la elección de una u otra forma verbal que no se reflejan en la mera cuantificación. No obstante, sostendremos que no se puede prescindir del procesamiento cuantitativo cuando se trata de abordar la variación progresiva en que ambas posibilidades están presentes en las variedades mencionadas, y no existe ningún contexto que las excluya de manera absoluta.

**Palabras claves:** variación lingüística, contacto de variedades, migración, español andino peruano, pretérito perfecto simple y compuesto.

*Migration and contact in Lima: The present perfect in narrative clauses.* This article focuses on the variation between the simple preterite and the present perfect in narrative clauses in the oral narratives of

Andean and Limeño speakers who have come into contact as a result of migration to the Peruvian capital. Andean Spanish, in contrast to the prestigious coastal variety of Spanish, is stigmatized in Lima, and presents, among other distinctive characteristics, a more frequent use of the present perfect in situations in which the simple preterite predominates in the Limeño variety. A paradigmatic value of the simple preterite in Limeño as well as in peninsular Spanish, recognized even in the *Nueva Gramática* of the RAE, is its use in narrative clauses, which relate a sequence of events and form the complicating action of the narrative. With this as the starting point, our analysis focuses on the use of the simple preterite vs. the present perfect in narrative clauses in a corpus of 108 participants to determine the direction of change in Andean and Limeño patterns, and their possible fusion, in the speech of different generations of migrants in the capital. The results of a multivariate analysis (Goldvarb X) show the degree to which generation together with the Andean/non-Andean origin of the speaker are the determining factors in the selection of Andean vs. Limeño norms. In addition to the quantitative analysis, we provide a qualitative analysis as the latter allows for a description of other semantic-pragmatic values in the alternation or choice of one verbal form over the other, which is not reflected in the quantifiable data. Nonetheless, we maintain that the multivariate analysis is fundamental when dealing with progressive variation in which both possibilities are present in each of the speech varieties and in which there is no context that excludes either one.

**Keywords:** linguistic variation, dialect contact, migration, Peruvian Andean Spanish, simple preterite and present perfect.

## 1. Introducción

El presente trabajo no constituye tan solo un análisis aislado de un fenómeno particular, sino que forma parte de un proyecto de investigación de más grande alcance en el que venimos trabajando desde 1999. El propósito de este proyecto es el estudio empírico del contacto entre variedades lingüísticas distintas del español, como consecuencia de la migración interna masiva en la segunda mitad del siglo veinte, de los habitantes andinos mayormente bilingües quechua / español hacia la ciudad de Lima.

La migración interna en el contexto peruano es un fenómeno de la misma envergadura de la migración internacional, en que se trasladan de modo masivo habitantes de lenguas tipológicamente distantes entre sí, con la única diferencia que el desplazamiento se da dentro de los límites nacionales. Los migrantes, por lo general, son hablantes que tienen una de las lenguas indígenas (quechua / aimara) más difundidas en el país como idioma materno, y poseen, en su mayoría, una competencia des-

igual del español como segunda lengua, unas veces aprendida de modo espontáneo; otras, de modo incompleto durante la educación primaria. No faltan casos en que se ha desarrollado en los hablantes una competencia oral fluida del español (sin desarrollo de la competencia escrita), aunque con rasgos propios de la lengua materna. A partir de los años cincuenta se produjo el éxodo masivo de los habitantes de las zonas andinas hacia la capital que se continuó hasta fines del siglo veinte, impulsado por la pobreza, o, más recientemente, por las condiciones político-sociales como el terrorismo. En la actualidad son inmigrantes el 40 por ciento de la población capitalina (La República 2011). La variedad utilizada por los inmigrantes ha recibido el nombre de la zona de procedencia de los hablantes, i.e. andina. Por variedad andina se entiende la modalidad del español surgida como resultado del contacto con el quechua o el aimara, de modo que muchos de sus rasgos tienen su origen en las lenguas ancestrales o en la conjunción de estas y el español. Aunque las variedades lingüísticas disten mucho de ser sistemas bien definidos y con perfiles nítidos, en el caso de la andina, los que no son hablantes de ella, los costeños, la distinguen de las otras variedades del español peruano, sea de modo global, sea analítico, en este último caso a través del reconocimiento de determinados rasgos que se convierten en salientes en la percepción del interlocutor capitalino y que motivan el rechazo o la estigmatización. Los rasgos característicos del español andino han sido ampliamente estudiados, solo que su estudio se ha referido básicamente a una variedad autónoma como si esta estuviera bien definida. Pero tal variedad no está circunscrita actualmente a una zona geográfica, pues el fenómeno de migración masiva la ha desligado de la geografía y ha puesto en contacto todas las variedades del español peruano entre sí. De acuerdo con este planteamiento, nuestro propósito es averiguar hasta qué punto las variedades originarias se transforman a través de la interacción de sus hablantes y dan lugar a variedades derivadas (Caravedo 1990). En otras palabras, nos proponemos determinar cuál es el grado de transformación de las variedades del español, tanto la andina de los inmigrantes (tengan o no los fenómenos origen en las lenguas indígenas), cuanto la de los habitantes de la sociedad de llegada, esto es, la limeña, transformación producida como consecuencia del contacto entre ambas modalidades en el espacio migratorio.

Para lograr el objetivo de observar la gestación del cambio, recogimos un corpus de 108 entrevistas tanto de hablantes andinos, inmigrantes de primera y segunda generación, cuanto de limeños, estratificadas teniendo en cuenta la historia migratoria de los hablantes, elemento central para observar el curso de los fenómenos y su eventual traslado hacia otras variedades. Un aspecto importante, que no suele hacerse en los estudios sobre el español andino considerado de manera autónoma, constituye la inclusión de los limeños como elemento comparativo fundamental para estudiar la dirección del cambio. Partimos de la convic-

ción de que solo confrontando ambas modalidades es posible observar las modificaciones o las interacciones en la propia situación de encuentro en el espacio migratorio, siguiendo el desarrollo y la expansión de tales fenómenos desde el núcleo interno de los barrios de migrantes hacia los espacios más extensos de la ciudad.

## 2. Objetivo, hipótesis, método

El objetivo principal consiste en comprobar hasta qué punto el factor migratorio es determinante para la modificación de ambas modalidades, y de modo específico, qué aspectos (fenómenos) del sistema de las variedades en juego –y en qué circunstancias lingüísticas y extralingüísticas– resultan vulnerables o resistentes a los cambios. Análisis parciales, que hemos publicado en su momento (Klee y Caravedo 2005, 2006), sobre varios de los fenómenos considerados paradigmáticos del español andino en el plano fonológico (distinción de palatales, asibilación de vibrantes y retención de la sibilante) y en el morfo-sintáctico (discordancia de caso y género en los pronombres objeto y orden de palabras no compatible con el del español) respaldan la siguiente conjetura. La segunda generación (hijos de inmigrantes) insta un cambio en el comportamiento de determinados fenómenos clave que lleva a la transformación de las modalidades originarias. Tal transformación trae como consecuencia, por un lado, la preservación de ciertas tendencias propias del sistema vernacular recibido de los inmigrantes andinos, que no son percibidas por los hablantes y, por otro, el abandono de rasgos hiperpercibidos como distintivos de lo andino que llevan al acercamiento al patrón de la ciudad. La segunda generación sirve, pues, de puente que une, pero a la misma vez separa las variedades originarias andina y limeña. Esta conjetura viene avalada por la comprobación de una bifurcación en el comportamiento de fenómenos caracterizadores de cada una de las variedades, específicamente en la segunda generación. Así, por un lado, la lateralización de las palatales sonoras y la asibilación de las vibrantes, percibidas como propias de la modalidad andina, desaparecen en la segunda generación, convergiendo así con la modalidad limeña estandarizada. Pero no sucede lo mismo con los fenómenos de aspiración y elisión de la sibilante, en que los hijos de inmigrantes suelen plegarse a la modalidad de los limeños de nivel socioeducativo inferior que tienden a la elisión, en vez de seguir el patrón más difundido en Lima de la aspiración preconsonántica, rasgo más general y no marcado diastráticamente. En cambio, en el área morfosintáctica con respecto a los pronombres objeto, los hablantes combinan el sistema etimológico estándar limeño, diferenciador de caso, género y número, con las ocurrencias que no mantienen la concordancia con ninguna de las tres categorías y que se consideran prototípicas de la modalidad andina, produciendo un sistema híbrido que combina todas las posibilidades. Es un hecho que en el proceso de adquisición de la

variedad local, los hijos de inmigrantes tratan de articular dos sistemas contrapuestos, pero no llegan a hacerlo de modo global, sino más bien de modo analítico, individualizando ciertos fenómenos clave.

Uno de estos fenómenos, en el que nos concentraremos en este trabajo, es la alternancia entre el pretérito perfecto simple y el pretérito perfecto compuesto (para abreviar, de ahora en adelante, *pretérito simple / pretérito compuesto*). Se trata de formas que describen diferentes procesos en las lenguas romances. Así, se sabe que estas distinciones han desaparecido en el francés y están en claro retroceso en el italiano norteño, a favor de la forma compuesta, lo que hace suponer que los rasgos distintivos del pretérito simple, miembro débil de la distinción, no parecen necesarios para los hablantes de esas lenguas, pues es este el que se pierde o reduce su campo de significación. En español esta oposición se encuentra en un proceso de variación, solo que con tendencias distintas a las de sus lenguas hermanas. A diferencia de estas, en el español se da en algunas zonas una inclinación al uso del pretérito simple en contextos del compuesto o, viceversa, de modo que no puede decirse que exista una tendencia uniforme hacia la desaparición del pretérito simple, como ha ocurrido en francés y ocurre en italiano, aun cuando se advierte una creciente preferencia por las formas compuestas en España, a excepción del noroeste peninsular y las Canarias (según la *Nueva Gramática de la Lengua Española*, vol. 1, p. 1722). Es un hecho que estas formas verbales están en español en un proceso de variación funcional, cuyos determinantes son aún difíciles de individualizar<sup>1</sup>. No se han llegado a perder los rasgos semánticos diferenciadores, aunque se advierte una frecuente intersección entre ellos. Nos enfrentamos, pues, con una variable que no respeta, como sucede en muchos otros casos, el principio de equivalencia semántica.

En este trabajo abordaremos las alternancias pretérito simple / compuesto en el español peruano en situación migratoria de modo puntual en un solo tipo de texto: a saber, la narración oral, y dentro de él, en una parte específica y central: las cláusulas narrativas, aquellas en que el orden de los verbos utilizados iconiza el de las acciones o eventos narrados. La elección del tipo de texto narrativo y de la parte central de este es fundamental para nuestro análisis. En primer lugar, dada su organización estructural, las narraciones presentan tipos discursivos propios de la oralidad espontánea con una clara organización, en que el elemento temporal es esencial, sobre todo en la parte medular de la narración, la acción complicante, según la estructura propuesta por Labov y Waletzky (1967), pues crea las condiciones idóneas para el establecimiento de correspondencias entre los sucesos narrados, que son los que motivan la narración misma, y el orden en que han ocurrido (*the most reportable event*) (cf. además Labov 2001, 2010b). En segundo lugar, esta iconización del orden de los acontecimientos pasados se presenta como el contexto óptimo para la expresión prototípica del pretérito simple en la

variedad estándar de español, como viene confirmado en la *Nueva gramática de la Real Academia Española (Manual: 442)*. En otras palabras, el orden de los eventos pasados constituye un factor paradigmático de la ocurrencia del perfecto simple en español, porque allí se presentan las condiciones esenciales para expresar los valores atribuidos a este tiempo verbal. Aún más, respecto del español peruano, las tendencias de la modalidad limeña de grupos educativos superiores, como lo acreditan los datos provenientes del corpus del Proyecto “Juan Lope Blanch” correspondiente a Lima, confirma en líneas generales estos usos del pretérito (Caravedo 1999; Howe y Schwenter 2003, 2008). Sin embargo, otros autores, como Rodríguez Louro y Howe (2010), si bien confirman esta tendencia general del español limeño, consideran, además, nuevos valores epistémicos del perfecto en el español de Lima, valiéndose del corpus mencionado. A reforzar esta posición viene el estudio más reciente de Jara (2011), quien, de modo semejante a sus predecesores, observa usos innovadores y epistémicos del perfecto en el español de 34 informantes nacidos en Lima, si bien la autora no da noticias de la ascendencia andina / no andina de estos. Como lo mostraremos ampliamente en nuestro estudio, consideramos que la información sobre la ascendencia del hablante (no solo su lugar de nacimiento) resulta determinante para averiguar la dirección del cambio, más aun si diversos estudios (Schumacher de Peña 1980; Godenzzi 1991; Stratford 1991; Klee y Ocampo 1995; Escobar 1997; Sánchez 2004) coinciden en afirmar que el español andino se orienta por una preferencia, si bien no categórica, hacia el pretérito compuesto, en vez del pretérito simple, incluso en los contextos más propicios de este último como son las cláusulas narrativas (Klee y Ocampo 1995; Rojas 2008).

### 3. Resultados cuantitativos<sup>2</sup>

En lo que sigue, mostraremos los resultados del análisis del corpus total de 108 entrevistas organizadas respecto de los grupos de factores siguientes:

1. generación de migración
2. ascendencia andina / no andina
3. lengua originaria
4. género
5. educación
6. ocupación.

De todos ellos, solo se mostraron significativos: la generación, la ascendencia y la educación, de modo que nos concentraremos solo en estos. La educación comprende tres niveles: primaria, secundaria y universitaria. En cambio, la generación resulta un factor más complejo que

tiene directa relación tanto con el periodo migratorio como con la ascendencia, pues comprende:

- a. la primera generación de migrantes andinos;
- b. la segunda generación, o sea, los hijos de migrantes andinos, no andinos y mixtos;
- c. el grupo de limeños no migrantes sin ascendencia andina.

Sin embargo, es preciso señalar que la relación entre generación y ascendencia es un fenómeno complejo que ha exigido un análisis más refinado. Así, dentro del grupo de informantes de primera generación encontramos a aquellos que han llegado en distintos períodos de su vida a la ciudad. El momento de exposición a la variedad del lugar constituye un elemento importante para determinar la rapidez y el grado óptimo del aprendizaje, aunque no exista un consenso respecto del límite cronológico para adquirirla (Cf. Labov 2010a; Siegel 2010). En general los topes fluctúan entre los 7 años para la fonología y 12 a 16 años para la morfosintaxis (Chambers 1992; Kerswill 1994), de modo que hemos adoptado como criterio de división de los grupos los doce años, que representan el período de la pre-adolescencia. En consecuencia, hemos identificado los siguientes subgrupos:

1. 1a. G de inmigrantes andinos que llegó a Lima desde los 13 años en adelante (1);
2. 1a. G de inmigrantes nacidos en la zona andina, llegados a Lima antes de los doce años (1.5);
3. 2da. G nacida en Lima, hijos de inmigrantes andinos (independientemente de la edad de llegada);
4. 2da. G nacida en Lima de inmigrantes no andinos o mixtos (uno de los padres andino) y,
5. limeños originarios sin ninguna ascendencia andina.

Al aplicar el Varbrul (en su versión más reciente Goldvarb X) para probar la incidencia de esta estratificación, quedó confirmado el comportamiento distinto de la primera generación según la edad de llegada a la capital. Por otro lado, encontramos una clara escisión entre los de segunda generación, en el sentido de que aquellos con ascendencia no andina se comportaron de modo semejante tanto a los hijos de matrimonios mixtos cuanto a los limeños, de modo que los incluimos en la misma categoría. Esta semejanza de comportamiento se muestra en el hecho de que ninguno de estos registraron las formas consideradas andinas. Observemos los resultados obtenidos (porcentajes y pesos probabilísticos) para cada una de las formas verbales en cada uno de los grupos de factores considerados relevantes.

Factores	Probabilidad	%Pretérito perfecto compuesto	N Total	% Datos
Inmigrantes de 1ª generación andinos	0,64	11,5	216/1886	34,7
Inmigrantes de 1.5ª generación andinos	0,53	6,4	89/1396	25,7
Inmigrantes de 2ª generación andinos	0,52	4,9	54/1108	20,4
Limeños e inmigrantes de 2ª generación no-andinos / mixtos	0,22	1,3	14/1042	19,2
Rango: 42				
Educación primaria	0,65	13,3	179/1345	24,8
Educación secundaria	0,49	5,4	163/3004	55,3
Educación universitaria	0,35	2,9	31/1084	20,0
Rango: 30				

N Total = 373/5433

Input: .05

Log likelihood: -1269.125. Chi-square, cell 1.422

Tabla 1. *Los factores que contribuyen al uso del pretérito perfecto compuesto en las cláusulas narrativas en el español de Lima*

En la Tabla 1 hemos agrupado tanto los valores probabilísticos cuanto los meros porcentajes. Respecto de los primeros, como se sabe, un valor superior a 0,5 favorece la aparición del fenómeno mientras que uno inferior la desfavorece. En primer lugar, hay que reconocer el predominio en todos los grupos del pretérito simple frente al compuesto, como se infiere de las bajas frecuencias relativas de este último que figuran en la Tabla 1, lo que revela que es el pretérito simple el mayoritario en todos los grupos. Por otro lado, no hay que olvidar el hecho de que tanto el modelo andino como el limeño contienen ambas posibilidades. No se trata, pues, de casos de verdadera pérdida del pretérito compuesto, sino, más bien, de su recontextualización respecto del simple. Las diferencias entre ambos modelos residen en el grado de intensidad cuantitativa de la presencia del pretérito compuesto en situaciones que marcan el orden de acontecimientos, cuando se esperaría el predominio del pretérito simple en el modelo estándar limeño. En este último sentido es significativo el más alto porcentaje de formas compuestas entre los andinos de primera generación frente a la casi ausencia total entre los limeños.

En todo caso, desde el punto de vista cuantitativo, son los migrantes de primera generación andina llegados después de los 12 años de edad a Lima los que presentan un porcentaje superior de ocurrencias de pretérito compuesto en las cláusulas narrativas. Paralelamente los de primera



generación andina que llegaron a Lima antes de los trece años (1.5) describieron un comportamiento levemente distinto que se acerca más al patrón no andino. Además, el factor educativo bajo resultó relevante en la mayor presencia de pretéritos compuestos, mientras que los hablantes de mayor educación se acercaron al patrón estándar en la ocurrencia más notable de pretéritos simples con la consiguiente escasez de los compuestos.

A diferencia de los porcentajes, los resultados probabilísticos revelan, en cambio, una nítida separación binaria entre hablantes con ascendencia andina frente a los que no la poseen. Es, pues, la combinación de generación y ascendencia la que parece determinante en la frecuencia de formas compuestas en las cláusulas narrativas. Así, tanto los de primera generación andina, cuanto los de la 1.5G y la 2G, en los tres casos con antecedentes andinos, favorecen la presencia de los pretéritos compuestos en las cláusulas narrativas, sin descartar los simples, en el contexto en que los limeños y los de segunda generación no andinos o de ascendencia mixta producen el pretérito simple, aunque sin llegar a descartar el compuesto, como lo veremos más adelante. Se impone destacar el acercamiento del índice probabilístico de los miembros de la generación 1.5, que llegaron a Lima muy pequeños, antes de los doce años, al de los hijos de andinos (segunda generación), y no a los de primera generación andina que llegaron a Lima más tarde. Esto hace pensar en el peso del patrón originario adquirido en los primeros años de la infancia, que no se llega a modificar con la inserción en el ambiente limeño. En cambio, cuando el individuo llega muy pequeño a la ciudad de adopción, tiende más bien a acercarse al modelo de la comunidad receptora, quizás porque el primer modelo adquirido no se ha afianzado todavía, de modo que el proceso de adaptación social resulta determinante. Es posible trazar una gradación en la adquisición del patrón capitalino y el abandono del originario que va desde la primera generación, pasando por la generación 1.5 hacia la segunda. Esta gradación se expresa cuantitativamente según nuestros resultados. Así, la segunda generación presenta pretéritos compuestos, pero en menor medida que la primera, mientras aumenta el número de formas simples, acercándose con ello al patrón limeño.

Ahora bien: ¿no resulta contradictorio afirmar que la alternancia se da en todos los hablantes independientemente de la modalidad, y simultáneamente, que es el uso del pretérito compuesto el caracterizador de la modalidad andina? En este punto es necesario ahondar en la motivación de la alternancia o de la variación entre ambas formas verbales, utilizando el recurso de la *complementariedad débil* (*weak complementarity* Sankoff y Thibault 1981; Sankoff 1990). Según este principio enunciado en Sankoff y Thibault, los contextos que propician la aparición de una u otra forma no son absolutamente excluyentes y, por lo tanto, en principio, pueden darse ambas en contextos similares. La medida de la probabilidad es esencial para un cálculo de la complementariedad débil,

pues es la única que permite separar lo significativo de lo aleatorio o casual. En este sentido, los modelos andino y limeño se diferencian en la frecuencia en que se admiten las formas en uno y otro, más que en su admisibilidad / inadmisibilidad categóricas, y por ello el análisis cualitativo no descarta la posibilidad de aparición de ninguna de las formas. Así, no constituyen contra-ejemplos los casos en que se dan ambas en los dos modelos. Presentamos aquí, a modo de ilustración, algunos ejemplos de apariciones de la alternancia o de la presencia única del pretérito simple en las siguientes cláusulas narrativas tanto de hablantes de primera o de segunda generación andina, como de hablantes sin ascendencia andina.

Texto 1. Primera generación / ascendencia andina (1)

que, mi dice que ya, ya mi hijita se murió, dice que me han sacado la, la cade-, que la pitita que me habían puesto con, y lo **han sa-**, **abierto**, y **se ha salido** un alacrán, entonce-, de que, agárralo agárralo con la ti-, mi mamá lo **ha agarrado** así, lo **ha puesto** en la candela conforme, iba quemándose el alacrán, yo **comencé** a abrir los ojos y **pedí** agua, y acá me tiene viva<sup>3</sup>.

En el texto anterior se puede observar la copresencia de ambos pretéritos para indicar las cláusulas narrativas. En ambos casos se marca la sucesión de los acontecimientos. Como se puede ver, el paso del pretérito compuesto al simple no altera el orden sucesivo, que es el siguiente: 1. *lo ha agarrado*, 2. *lo ha puesto*, 3. *yo comencé*, 4. *pedí agua*. Entre el evento 1 y 2 por un lado, y 3 y 4, por otro, está la indicación de gradualidad, a través de la construcción introducida por *conforme* (*conforme iba quemándose*). Se impone preguntar: ¿qué es lo que motiva esta alternancia en la misma parte de la narración? O, ¿carece de motivación alguna? Si tuviéramos que separar las frases en que se presenta el pretérito compuesto de aquellas en que ocurre el simple, se podría afirmar que esta última forma marca el desenlace de la narración, mientras que la primera indica el clímax de ella. Esta observación parecería confirmar la hipótesis de Rodríguez Louro y Howe (2010), según la cual es una cuestión de orden epistémico, más que temporal, la que lleva a la preferencia del pretérito compuesto en el español peruano, si bien no estamos seguras de que esta característica alcance de modo global al español de todo el país, como lo atestiguan las diferencias entre modelo andino y limeño observadas en nuestro análisis. Una hipótesis semejante a la de los autores mencionados sostiene Jara (2011) en relación con el corpus recogido por ella, en que además de los usos canónicos de la forma compuesta, se registran en la variedad limeña ocurrencias que marcarían eventos con relevancia psicológica o emotiva para el hablante, además de otros que indican cambio de tema, discurso indirecto o resumen. Como no se explicita el origen de los informantes, no se puede asegurar que se trate de

la modalidad limeña originaria. En nuestro corpus, son muchos los casos en que los limeños sin ascendencia andina, usan exclusivamente el pretérito simple en las cláusulas narrativas, como en el siguiente texto:

### Texto 2. Limeño / ascendencia no andina

buhqué un trabajo en, una pastelería Eulali- que está acá en Reducto, mi hermano me **pasó** la voz, que era amiga de él, necesitaba una chica, y yo para ehto no, no sabía..., ya, vamos a ver, y **fui** ese día, bien contenta, yo voy, **llevé** mi refrigerio to-avía me, llevo mi refrigerio, y creo que no, y **conversé** con el dueño, le, sí **caí** bien al dueño, y iba, y ya, me **contrató** el mihmo día, a, yo felih,

Hay que considerar que esta narración no tiene el mismo nivel de dramaticidad si la comparamos con el texto andino, y por ello es difícil establecer una división en el interior de las cláusulas narrativas para individualizar una parte de mayor intensidad emotiva. Con todo, es interesante destacar que en este caso ocurrieron solo pretéritos simples, incluso en el desenlace, que –en este caso– se puede calificar de positivo. Aunque no es objeto de este análisis, es interesante observar la alternancia entre el pretérito y el presente histórico: *fui ese día / yo voy; llevé mi refrigerio / llevo mi refrigerio*, en los que se repite la frase con solo la modificación de la forma verbal, como una suerte de autocitación, que naturalmente no implica cambio temporal, cuanto cambio de perspectiva de la acción mediante la reproducción de la instantaneidad del acto. Es sintomático que el texto no presente un solo caso de pretérito compuesto para indicar un efecto emotivo.

Por otro lado, también encontramos alternancia de ambas formas, semejante a la de la primera generación, entre los migrantes de generación 1.5 (llegados a Lima antes de los 12 años) y la segunda generación de ascendencia andina, de modo que sería posible atribuirle al modelo típicamente andino. En el texto que sigue –de un hablante de segunda generación de ascendencia andina– se puede observar la variación entre el pretérito simple y el pretérito compuesto:

### Texto 3. Segunda generación / ascendencia andina

y entonces una vez en uno de esos días, que pasa que la señora estaba lavando su ropa y como en esos tiempos venía un poquito más de agua la verdad que ahorita no me acuerdo si ha sido invierno o verano no me acuerdo, pero lo que sí, tengo bien así presente que una ropa se le **escapó** no? y entonces el agua se lo estaba llevando y entonces la señora por querer agarrar su ropa se **cayó** y seguramente se habría golpeado pues no? y la señora se iba así se iba, entonces todas las que estaban lavando la ropa gritaban... ¡Auxilio! ven pa salvar, total que entre todas **la han sacado la han agarrado y la han sacado**.

Resulta interesante observar que la alternancia tiene aquí un matiz contrario al establecido en la narración (1), en el sentido de que es el pretérito compuesto el que se presenta en el desenlace y no en el clímax de la narración. También podría afirmarse que no está claramente delimitado el clímax del desenlace, pero lo cierto es que ambas formas concurren en el mismo texto narrativo cuando se expone la sucesión de los eventos, y el desenlace forma parte de esta sucesión. Es interesante notar el reordenamiento de la sucesión en la repetición del sintagma *la han sacado*, al inicio y al final de la secuencia de los actos, lo que marca con mayor fuerza la elección de la forma compuesta cuando el hablante es consciente de que quiere presentar un ordenamiento determinado de los hechos. Hay que tener cuidado en la inclusión de la emotividad como factor determinante en la elección del pretérito compuesto, pues no resulta una categoría clara de deslindar en la secuencia narrativa, y puede prestarse a manipulaciones interpretativas para avalar la utilización de la forma compuesta. Si se pudieran discriminar con claridad los contextos emotivos de los no emotivos, entonces tendría que introducirse la emotividad como factor mensurable probalísticamente junto con los demás.

En contraste con el ejemplo anterior, al igual que en la modalidad limeña, se observa el uso exclusivo del pretérito simple en la siguiente narración de un hablante de segunda generación de una familia mixta:

#### Texto 4. Segunda generación mixta / ascendencia andina parcial

un día me **llegó** una citación y y para una fecha y lugar en la casa del señor Davan iba ser la reunión, cuando **llegué** había cerca de veinte treinta personas, **intercambiamos** ideas y y **hice** uso de la palabra y me **propusieron** para ocupar esa secretaría a lo cual **acepté** ¿no? de ahí **hicimos** la campaña, yo también **diseñé** ahí la la publicidad, los afiches, prácticamente **hice** todo pue-, porque los señores no tenían experiencia, **decidimos** este y **ganamos**<sup>4</sup>.

Este texto, de modo semejante al de los limeños, resulta más descriptivo y objetivo que los textos andinos, de modo que carece de la intensidad dramática de estos, pero en todo caso se ha preferido el pretérito simple para indicar el orden de los eventos. En general el análisis anterior podría indicar que la alternancia en el mismo tipo de secuencia dentro de la estructura narrativa marca un contraste de algún tipo. Pero esto no significa que el contraste implique que una de las formas apunte necesariamente a un contenido emotivo o a una particular relevancia psicológica para el hablante, pues tanto el pretérito simple cuanto el compuesto se utilizan para indicar la sucesión, y unas veces marcan el desenlace, otras el clímax narrativo.

## 4. Más allá de lo cuantitativo

Si bien nuestros resultados cuantitativos se revelan como fundamentales para percibir la gradualidad en el abandono de un patrón y en la asunción de otro, estos exigen un análisis cualitativo que permita comprender las alternancias en el interior de cada texto. Aunque no pretendemos un estudio exhaustivo en esta ocasión, mostraremos algunos indicios de que la investigación debe proceder por otro camino, a través del análisis de unas cuantas entrevistas. Tendremos en cuenta la hipótesis de Rodríguez Louro y Howe (2010), posteriormente sostenida por Jara (2011), sobre las funciones epistémicas del pretérito compuesto, solo que, a diferencia de los autores mencionados, como nuestro propósito es el estudio de la génesis y la evolución de un proceso, partimos de modalidades originarias que consideramos básicamente distintas, como la andina y la limeña, caracterizadas por un conjunto de fenómenos diversos que no solo se limitan a las formas verbales. Veamos el siguiente texto de un hablante de procedencia andina.

### Texto 5. 1ª G ascendencia andina

había una señora que se llamaba la... como le digo de la Violeta se la llevó.. ella estaba bañándose así sentada en la orilla, -taría muy a la orilla pues ¿no?, no sé cómo y se **hundió** la piedra y ella se **jue** [fue] piedra y todo [risas], pero felizmente que no había mucha agua y no sé por dónde le **han saca-o** ¿no?, ¡joy!

En esta pequeña narración se advierten las formas de pretérito simple que indican el orden de los sucesos y, por otro lado, una ocurrencia del perfecto, que señala –al igual que en el texto 1– el desenlace, en este caso feliz, del relato sin interrumpir el orden secuencial de los acontecimientos. La intensidad emotiva parece centrarse más bien en los pretéritos simples que en los compuestos, a diferencia de lo sostenido por los autores mencionados.

### Texto 6. 2da.G ascendencia andina

la se-unda vez, **entramos** a una, a un pueblo, cinco –e la mañana y, y en una casa habían terrorista-, un, terrorista, así nos, nos **dividimos**, éramos veinticinco, policías qu-entramos, al, -sea nosotros habíamos entrado, entrar a sacarlo, se supone que -taban durmiendo, loh **encontramos** en, en paz, en dos camioneta-, y ya pe- [pues], -sea uno se ponía en la puerta, -lotro contra la puerta, y uno al medio, no? pateaban la puerta, -to-s , [entonces], ello- tienen una puerta de que se abren en dos, y en el medio tienen un, seguro de esos de, de acero, ese seguro, un seguro así, porqu-eso hay un, por acá entra así, M: mm, como un proyectil es,

F: -so tú lo pateas tiene que tener una, unas piernas gruesas pa- que, pueda reventar eso, po-que, atrás tienen un tronco, así -s, así, así -stán en la sierra con su tronco ahí, tipo (chaqué) no? mi abuela pone ehcoba, allá ponen tronco pe- tronco, y, no se abría la puerta pue, con un toque, **entro**, y así, **entro** así con mi cuerpo y se **abre** la puerta, y yo escuchaba que, hm, plic, un sonido de, de que lo haya, me **ha dispara-o** el otro pata, me **ha dispara-o** pero no **ha salido** el tiro, - sea [o sea] yo, **ha hecho** así, y yo **entra-o** a- frente mío

estábamos bien, y ya eran como las, siete -e la noche, en eso lo **tiraron** bombazo, -sa los, nos **han ataca-o** de frente, pero que pasa que nosotros -tábamos divididos en dos, un grupo dormía adelante y -lotro grupo dormía en las aula- que -tán, la -irección, el otro grupo dormía atrás, estaba justo la ventan- la vetrina, eh, eran dos grupos, éramo-, como quince acá y quince allá, y eso de ahí son loh que nos **han salva-o**, cuand- nos atacan, nos, tiran este, bomba-, como ellos son de quincho,

El texto narrativo anterior pertenece a un hablante de segunda generación, esto es, nacido en Lima de padres andinos, que de acuerdo con los fenómenos presentes (tratamiento de los pronombres, orden de palabras, ausencia de artículo, etc.) correspondería al modelo andino, el cual relata una dramática experiencia con los terroristas. En el texto encontramos ambas formas del pretérito. De hecho la proliferación de formas en pretérito compuesto coincide con un momento climático de la narración, lo mismo que ocurre con el uso del presente histórico que, en esta ocasión, no es objeto de nuestro análisis. Sin embargo, la secuencia que contiene un pretérito simple “lo (ellos) tiraron bombazo” (parafraseable como: *ellos tiraron bombazos*), se podría considerar también parte del momento climático. Ahora bien, hacemos notar que los sintagmas en que aparecen las formas del pretérito compuesto indican una situación marcada subjetivamente a través del uso del pronombre de primera persona singular y plural (*me ha disparado*, *nos han atacado*, *nos han salvado*). No obstante, ocurre también: *pero no ha salido el tiro*, si bien esta oración puede considerarse parte dependiente del enunciado: *me ha disparado, pero no ha salido el tiro*. Es interesante observar que las secuencias verbales siguientes: *ha hecho así*, *entra(d)o a frente mío*, están precedidas del pronombre de primera persona: *yo*, que forma parte de una frase trunca, pero que se pone en primer plano para indicar de modo deíctico que, por fortuna, el tiro no llegó a tocarlo, a pesar de que en ese momento estaba frente a la persona que disparaba (reconstruido el sentido sería: *me ha disparado el otro pata, pero no ha salido el tiro. O sea, ha hecho así y yo he entrad,-(y el otro ha quedado colocado, o ha disparado de frente hacia mí) a frente mío*).

Veamos el texto 7 de un informante de segunda generación andina en que resulta notorio el predominio absoluto de las formas del pretérito simple.

Texto 7. 2da. G ascendencia andina

yo **entré** de frente, **empujé** la puerta, chica, de, porque estaba trancada con un fierro, entonces, así bien fuerte..., y, **empujé** la puerta y, y **entré**, y **entré** al, a la casa esa donde estaba al centro, y estaba tran-, había una puerta también de calamina que estaba trancada bien fuerte, entonces... **empujé** así, **empujé** pa- -trás bien fuerte y la puerta pum se **abrió**, era una sola puerta cuando se **abrió** la puerta, yo primero a gritar, ya bajen la puerta, yo sé que estás ahí, ábreme la puerta Richar, nada ..., ah ya sé que estás ahí, ábreme la puerta, le digo señorita, entonces y yo me acuerdo que la cólera que tenía, abrí la pue-, la, **empujé** la puerta y la **abrí**, de ahí cuan-, me **di** cuenta, y sabe qué? de que el tenía, -taba con la mujer y al frente de la otra, en la otra cama estaba otra pareja, dos parejas estaban ahí, señorita para mi **fue** una experiencia bien, dolorosa y triste señorita, entonces yo me **abalancé**, me **abalancé** sobre él, y, y ya, él, se **levantó** pero no sabía como agarrar sus pantalones, se **echó** a la cama y, le **arañé** del pecho de la cólera que tenía, todo el pecho le **he araña-o**, ¿cómo me haces esto? ¿cómo me haces esto? Vámonos a la casa, pero señorita él se **descontroló**, me **llevó** como al centro de la, de la casa, y con un cuchillo quería, quería señorita cortarme,

N: Y con la bebe ahí?

J: Sí, con la bebe ahí, entonces la bebe yo le tenía la manito de la bebe, entonces señorita qué hice yo? **Fue** fingir de que yo me había desmayado, pero yo no me había desmayado sino ay, me **hice** así, me **caí** al suelo, después él se **asustó**, **salieron** las parejas así, ay compadre Richar no le haga así, era la la, la otra pareja, no le haga así señor Richar, entonces señorita me **llevaron** adentro a la casa y yo me hacía la que estaba desmayada, pero solamente me decía, fingía nomás, entonces señorita de ahí, yo **dije** ya, para mi es muerto ya, yo que tanto, en realidad si no me hubiera metido con una persona que en realidá-, no valía la pena, y yo fui, y, siempre cada vez que me acuerdo,

En el texto 7 se construye un relato intenso sobre el descubrimiento de la infidelidad del marido. Aquí, en cambio, no se puede afirmar que los pretéritos simples, predominantes en las cláusulas narrativas, no correspondan a momentos climáticos, de gran emotividad. Una sola vez aparece el pretérito compuesto, para repetir lo que había sido dicho con el pretérito simple: *le arañé...y luego: todo el pecho le he arañado*. Desde el punto de vista semántico, estamos ante una suerte de par mínimo, en que solo cambian los objetos sintácticos (a él / al pecho de él). En este

punto es posible afirmar que el hablante se detiene en la secuencia ordenada, no la continúa, sino que la explica, la precisa, a través de la especificación, que adquiere un matiz más bien evaluativo con el cuantificador: *todo*, pues va más allá de la mera descripción de la acción, o, más propiamente, de la reacción del hablante. Inmediatamente después, vuelve al pretérito simple para continuar las acciones que siguen.

Pero los resultados cuantitativos que revelan el porcentaje relativamente mayor, aunque reducido, del pretérito compuesto entre los hablantes de ascendencia andina, no invalidan la presencia de este entre los no andinos, como se puede mostrar en el siguiente análisis de un texto tomado de una informante de segunda generación de padres no andinos, en el que, sin embargo, aparecen formas compuestas en combinación con las simples.

#### Texto 8. 2da. G ascendencia no andina

I: **vino** Cofopri, no, como, las dos casas son inscritas, ento-es este, Donato me **dijo**, tú empadronate en la casa de, que es de, de mi papá pues, no? del mismo lote inscrito? este, me, empadronate tú sola en esa casa, y yo me voy a empadronar en la casa de la mamá Grima, y así **ha sido** pero el título **ha salido**, ah, el título, a -onde la casa, que yo vivo ahorita? **ha salido** a mi nombre, con, con mi esposo, incluso estoy separada de él, imagínate, **ha salido** este, y este, incluso no sé qué día ha ve-, qué día **han venido** y, ni lo **he firma-o** ahí y ni cuenta me **he da-o** el papel,

El argumento es el empadronamiento y la concesión del título de las casas de personas que se han apropiado de los terrenos para poder vivir. Las cláusulas sucesivas no están cronológicamente ordenadas, como suele ocurrir en muchas narraciones espontáneas. Pero se puede suponer que una vez más los compuestos marcan el desenlace, anticipado por la secuencia: *así ha sido*, que hace una retrospectiva de los acontecimientos para indicar cómo han sucedido. El desenlace indica acción terminada. Independientemente de la construcción narrativa, es interesante observar la copresencia de ambas formas verbales, aun cuando no se trata de una hablante con ascendencia andina. El texto 9 es más controvertido, en la medida en que proviene de un limeño sin antecedentes andinos, que relata la experiencia de un robo.

#### Texto 9. Limeña hija de limeños sin ascendencia andina

M: Uf, acá en la avenida, Ari, Arequipa, **tuve** que ir a, depositar un colectivo a Hogar, una, chica se casaba, de otro broquer, y, un individuo me, me **agarró** diciendo señorita, eh, por acá no queda, el Ovalo, de Miraflores?- sí, le digo, caminando un, treh cuatro cuadras- y ahí **comenzaron** las, lisura-, las imprecaciones, sí, que no se que,



que acabo de salir de Lurigancho que, tanta cosa, entonces yo volteo como para pedir ayuda, y se acerca un hombre y, estoy ya, diciéndole que me ayude, y era también compinche de este individuo, en total eran cuatro, afortunadamente llevaba lentes ahumados, -tonces elloh no veían lo que yo estaba mirando, yo lo que miraba era que llegara, alguien, un patrullero o un, un, una autoridad no? algún conocido por último, pero nada, entonces este, me **hicieron** abrir el monedero, cuando **vieron** dólares, se les **iluminaron** los ojitos a todos, y lo más triste del mundo es que tenían pistola, que me la enseñaban, entonces yo estaba que lah piernah me, temblaban, pero le decía, pero amigo, qué pasa? Qué tienes? Si quieres dinero perfecto, no hay ni-gún problema, pero, no te altereh, como que, tratando de calmarlo y tratando de ver dónde correr, hasta que **llegó** un momento en que, ya, cuando **comenzaron** a pedirme lah joyas, ay, tanto trabajo que le cuesta a uno comprarse sus cosas y que estos sinvergüenzas vengan con sus manos limpias a, a llevárselas, pensando qué hago? ¿Qué hago? Hasta que en un momento **dije**, acá tengo que correr na-a mah, y tengo que correr atravesando la Arequipa, y fue lo que hice, **esperé** que un carro, viniera, y a una distancia prudente, me, me, **he corrido**, y **he llegado** a mi trabajo, pero gritando como una loca, golpeando la puerta como Pedro Picapiedra, hasta que me abrieran; los individuos cuando yo volteo, los individuos **han corrido**, se **han ehfumado**, no sé donde se **fueron**, pero fue una ehperiencia traumante, de verda-, ese día, tenía que ir al gimnasio, no **pude** hacer nada, solo, solo descansar, loh nervioh, no?

No obstante la procedencia limeña de la informante, aunque las cláusulas narrativas están marcadas básicamente con los pretéritos simples, es al llegar al desenlace en que se pasa a la forma del pretérito compuesto, esto es, en el preciso momento en que la iban a asaltar, logra escaparse: *be corrido y he llegado a mi trabajo... los individuos han corrido, se han esfumado*. En estos casos no se podría asegurar que los pretéritos compuestos sean los que marquen el momento de mayor intensidad emotiva, puesto que también los pretéritos simples indican el curso dramático de la acción. Lo cierto es que no se podría diferenciar aquí la modalidad limeña sin antecedentes andinos de la andina en lo que a las formas verbales se refiere, porque en ambos casos estas ocurren en el curso narrativo y, además, indican el desenlace de la acción, salvo el texto 7 en que el pretérito compuesto parece detener los acontecimientos con un fin evaluativo.

Lo que queremos demostrar con estas observaciones particulares es el hecho de que los resultados cuantitativos descubren solo una cara del fenómeno y no permiten intuir las características y los alcances del proceso. Tales resultados solo nos permiten trazar una medida de la intensidad de la presencia del pretérito compuesto con un valor distinto al ca-

nónico, dato fundamental para entender la dirección de la variación y del cambio. No obstante, esos resultados no permiten comprender la motivación epistémica de la elección de la forma compuesta en el interior del discurso narrativo, que parece haberse extendido hacia las modalidades no andinas, aunque la frecuencia en estas sea ostensiblemente baja. Por otro lado, un análisis exclusivamente cualitativo no dejaría ver los alcances y la difusión de las alternancias, ni la gradualidad del cambio.

## 5. Final

¿Qué relevancia tienen estos aspectos en un marco explicativo más amplio? En la interpretación habría que incluir la dimensión cognitiva, fundamental para comprender los límites de la transmisión y de la difusión de los fenómenos de una variedad a otra, y, dentro de ella, la percepción de los hablantes, como recurso básico para discriminar entre los distintos fenómenos. A juzgar por los resultados, lo determinante en la adopción o transformación de los modelos no parece ser la inserción progresiva en el nuevo espacio, o la integración en la ciudad, como ha sucedido con los fenómenos sonoros del tipo de la asibilación o de la lateralización, que evolucionan con claridad entre los hijos de inmigrantes andinos hacia un patrón convergente con el limeño. Esta conjetura está justificada por el hecho de que en lo que respecta al pretérito compuesto, el patrón limeño no está tan claramente definido y, por lo tanto, no es particularmente restrictivo desde el punto de vista evaluativo como los fenómenos mencionados. Se trata, en otras palabras, de un patrón variable que se diferencia del andino en la fuerza cuantitativa de una alternativa respecto de la otra. Lo que un hablante andino percibe en la comunidad anfitriona respecto de las formas en cuestión es una oscilación entre ellas en determinados contextos que no definen una complementariedad fuerte sino débil (en el sentido de Sankoff y Thibault 1981) porque no predicen de forma absoluta la presencia de una sola de las formas. Por lo tanto, es la frecuencia la percibida como característica saltante de las formas.

Adicionalmente, es necesario resaltar que existe un uso notable de pretéritos compuestos entre los limeños, en contextos en que otras modalidades lingüísticas del español hispanoamericano preferirían el pretérito simple. Como ningún hablante produce de modo exclusivo discursos narrativos, es lógico suponer que el hablante andino se enfrenta en el habla cotidiana con un patrón más complejo en que se producen tanto formas en pretérito compuesto como en pretérito simple con distinta intensidad en diversas condiciones temporales y aspectuales insertadas en diferentes tipos de discursos. Todo esto complica su percepción del patrón variable y posibilita la reinterpretación de las formas compuestas y su extensión a nuevas funciones.

No se nos escapa que lo analizado tiene carácter provisorio –como todo en la investigación– en este caso, porque capta una porción

reducida del campo significativo de ambas formas verbales, y que queda –afortunadamente– mucho por observar.

Rocío Caravedo  
Dipartimento di Studi Linguistici e  
Litterari  
Università di Padova  
Via Beato Pellegrino 1  
35100 – Padova – Italia  
rocio.caravedo@unipd.it

Carol A. Klee  
612/625-9521  
Spanish and Portuguese Studies  
214 Folwell Hall  
9 Pleasant Street SE  
Minneapolis, MN 55455  
klee@umn.edu

## Notas

- <sup>1</sup> Por *variación funcional* entendemos que se trata de la alternancia de formas que ocasionan cambio de función o de significado, para diferenciarla del concepto canónico de *variación* con equivalencia semántica (Caravedo 1999).
- <sup>2</sup> Agradecemos enormemente a Daniel Tight de la Universidad de St. Thomas por el trabajo inicial de análisis y cuantificación de las cláusulas narrativas.
- <sup>3</sup> Para todos los textos hemos utilizado los siguientes signos en la transcripción literal: 1. guión, para indicar palabras incompletas, sea por falta de un sonido o de varios, 2. negrita, para las formas de los pretéritos bajo análisis, 3. la puntuación, para representar pausas orales, 4. h, para representar la aspiración de /s/, 5. Puntos suspensivos, para indicar pausa con tono suspendido.
- <sup>4</sup> En español limeño, y de otras partes de Hispanoamérica, cuando *este* no representa el demostrativo, actúa de muletilla para indicar prolongación y vacilación en el discurso.

## Referencias bibliográficas

- Caravedo, Rocío. 1989. *El español de Lima. Materiales para el estudio del habla culta*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Caravedo, Rocío. 1990. *Sociolingüística del español de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Caravedo, Rocío. 1999. *Lingüística del Corpus. Cuestiones teórico-metodológicas aplicadas al español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Chambers, Jack. 1992. "Dialect acquisition". *Language*, 68. 673-705.
- Escobar, Ana María. 1997. "Contrastive and innovative uses of the present perfect and the preterite in Spanish in contact with Quechua". *Hispania*, 80. 859-70.
- Godenzi, Juan Carlos. 1991. "Variantes sociolectales del español en el espacio andino de Puno, Perú". En *Sociolinguistics of the Spanish-Speaking World*, Carol A. Klee y Luis A. Ramos-García (eds.), 182-206. Tempe, AZ: Bilingual Press / Editorial Bilingüe.
- Howe, Chad y Scott Schwenter. 2003. "Present perfect for preterite across Spanish dialects". *Papers from NWAV 31. University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 9. 61-75.
- Howe, Chad y Scott Schwenter. 2008. "Variable constraints on past reference in dialects of Spanish". En *Selected Proceedings of the 4<sup>th</sup> Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Maurice Westmoreland y Juan Antonio Thomas (eds.), 100-8. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Jara Yupanqui, Margarita. 2011. "Funciones discursivas y gramaticalización del pretérito perfecto compuesto en el español de Lima". *Spanish in Context*, 8. 95-118.
- Kerswill, Paul. 1994. *Dialects converging: Rural speech in Urban Norway*. Oxford: Clarendon Press.
- Klee, Carol A. y Alicia Ocampo. 1995. "The expression of past reference in Spanish narratives of Spanish/Quechua bilingual speakers". En *Spanish in contact with other lan-*

- guages, Carmen Silva-Corvalán (ed.), 52-70. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Klee, Carol A. y Rocío Caravedo. 2005. "Contact-induced language change in Lima, Peru: The case of clitic pronouns". En *Selected Proceedings of the 7th Hispanic Linguistics Symposium*, David Eddington (ed.), 12-21. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Klee, Carol A. y Rocío Caravedo. 2006. "Andean Spanish and the Spanish of Lima: Linguistic variation and change in a contact situation". En *Globalisation and the Spanish-speaking world*, Clare Mar-Molinero y Miranda Stewart (eds.), 94-113. New York: Palgrave Macmillan Publishers.
- Labov, William. 2001. "Uncovering the event structure of narrative". En *Georgetown University Round Table*, Deborah Tannen y James E. Alatis (eds.), 63-83. Georgetown: Georgetown University Press.
- Labov, William. 2010a. *Principles of Linguistic Change. Vol. 3. Cognitive and cultural factors*. London: Wiley-Blackwell.
- Labov, William. 2010b. "Narratives of personal experience". En *Cambridge Encyclopedia of the Language Sciences*, Patrick Hogan (ed.). Cambridge: Cambridge University Press.
- Labov, William y Joshua Waletzky. 1967. "Narrative analysis: Oral versions of personal experience". En *Essays on the verbal and verbal acts*, June Helm (ed.), 12-44. Seattle: University of Washington Press.
- La República. 2011. "Lima, capital de todas las sangres". 16/01/2011. Lima, Perú. <<http://www.larepublica.pe/archive/all/larepublica/20110116/26/node/319478/todos/13>>.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española. 2010. *Nueva Gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa.
- Rodríguez Louro, Celeste y Chad Howe. 2010. "Perfect potential: Semantic change in narrative contexts across Spanish". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, VIII. 157-176.
- Rojas-Sosa, Deyanira. 2008. "The use of the past tenses in the Spanish of Lima: Variation in a situation of contact". En *Selected Proceedings of the 10th Hispanic Linguistics Symposium*, Joyce Bruhn de Garavito y Elena Valenzuela (eds.), 265-275. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Sánchez, Liliana. 2004. "Functional convergence in the tense, evidentiality and aspectual systems of the Quechua-Spanish bilinguals". *Bilingualism: Language and Cognition*, 7. 147-62.
- Sankoff, David. 1990. "Sociolinguistics and syntactic variation". En *Linguistics. The Cambridge Survey*, F. J. Newmeyer (ed.), Vol. 4, 140-161. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sankoff, David y Pierrette Thibault. 1981. "Weak complementarity: tense and aspect in Montreal French". En *Syntactic change: Natural Language Studies*, B. B. Johns y D. R. Strong (eds.), 25. 205-16.
- Schumacher de Peña, Gertrud. 1980. "El pasado en español andino de Puno / Perú". En *Romanica europaea et americana: Festschrift für Harri Meier*, Hans Dieter Bork et al. (eds.), 553-8. Bonn: Bouvier Verlag Herbert Grundmann.
- Seigel, Jeff. 2010. *Second dialect acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Stratford, Billie Dale. 1991. "Altiplano Spanish tense". En *Sociolinguistics of Spanish: Iberia, Latin America, and the United States*, Carol A. Klee y Luis A. Ramos-García (eds.), 163-81. Tucson, AZ: The Bilingual Review Press.